1) A pesar de que los robots tengan grandes capacidades, los humanos seguirán siendo esenciales debido a su habilidad única para improvisar y manejar situaciones inesperadas que las computadoras no pueden prever ni resolver por sí mismas.

2)

 **La necesidad de improvisación y juicio humano en situaciones inesperadas**: Carr menciona ejemplos como el aterrizaje de emergencia del Capitán Chesley B. Sullenberger en el río Hudson, destacando que la intuición y la experiencia humana pueden manejar situaciones imprevistas de una manera que las computadoras, limitadas por su programación, no pueden.

 **La paradoja de la automatización**: El autor señala que la dependencia excesiva de la automatización puede aumentar la probabilidad de errores humanos. Cuando las computadoras se hacen cargo de tareas, los humanos se vuelven menos atentos y sus habilidades se atrofian. Esto puede resultar en desastres cuando las máquinas fallan y los humanos deben intervenir sin la preparación adecuada, como ocurrió en el accidente del vuelo 447 de Air France.

3)

a) Cita de autoridad: El autor cita ejemplos específicos de accidentes y eventos para respaldar sus argumentos, como el accidente del vuelo 447 de Air France.

c) Ejemplificación: Carr proporciona varios ejemplos concretos para ilustrar sus puntos, como el aterrizaje de emergencia del Capitán Sullenberger en el río Hudson y el descarrilamiento de Amtrak.

4)

El "HOWEVER" en este contexto indica una transición hacia una idea que contrasta con la anterior. Las dos ideas que vincula son:

1. La habilidad de los pilotos, médicos y otros profesionales para manejar peligros inesperados con destreza, incluso cuando no reciben el reconocimiento adecuado por ello.
2. La limitación de las computadoras en términos de improvisación y habilidades más allá de su programación, a pesar de su capacidad para seguir instrucciones con precisión.

5)

La conclusión del autor es que, a pesar de los avances en la automatización y la tecnología, los humanos seguirán siendo indispensables debido a sus habilidades únicas de improvisación, intuición y manejo de situaciones imprevistas. Carr sugiere que, en lugar de buscar reemplazar completamente a los humanos con tecnología, deberíamos ver a las computadoras como socios complementarios y reconocer el valor continuo de la habilidad humana en el mundo moderno.

6)

A pesar de que los robots tengan grandes capacidades, los humanos seguirán siendo esenciales debido a su habilidad única para improvisar y manejar situaciones inesperadas que las computadoras no pueden prever ni resolver por sí mismas. La intuición y la experiencia humana pueden manejar situaciones imprevistas de una manera que las computadoras, limitadas por su programación, no pueden. Por otro lado, la dependencia excesiva de la automatización puede aumentar la probabilidad de errores humanos, ya que cuando las computadoras se hacen cargo de las tareas, los humanos se vuelven menos atentos y sus habilidades se atrofian. En conclusión, en lugar de buscar reemplazar completamente a los humanos con tecnología, deberíamos ver a las computadoras como socios complementarios y reconocer el valor continuo de la habilidad humana en el mundo moderno.